

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Ainslie T. Embree (ed.), *Encyclopedia of Asian History*, Nueva York, Charles Scribner's Sons, 1988, 4 vols.

POR "ASIA", el redactor de esta *Enciclopedia* y sus colaboradores entienden Irán y el Asia Central, el subcontinente indio, el sudeste de Asia, China, Japón y Corea, al mismo tiempo que excluyen la península de Arabia, el Medio Oriente y la URSS al este de los Urales (p. xii). Por "historia", entienden "la interacción de los movimientos políticos, sociales, intelectuales y económicos que producen las civilizaciones en toda su rica y pasmosa complejidad" (*ibidi*). La meta de la obra es poner a disposición del usuario no especializadas los frutos del conjunto de las investigaciones modernas emprendidas en América, Europa y Asia sobre los tópicos indicados (p. xi). Como tal, esta enciclopedia, entonces, podría compararse con otras obras que tienen metas similares, como *The New Encyclopaedia Britannica* (1985) o la *Encyclopaedia Universalis* (1979). Aunque, por supuesto, es difícil juzgar una obra entera por una pequeña porción, hace poco —debido a mis deberes didácticos— tuve la oportunidad de consultar las tres enciclopedias mencionadas, respecto de un tópico relacionado con las Seis Dinastías (220-589) de la historia china. Lo que encontré en ese momento no me produjo demasiada confianza respecto de la superioridad de la obra del profesor Embree. Específicamente, parece que en las tres obras se dedica casi una cantidad igual de espacio al periodo de desunión en la China medieval, y con el mismo grado de penetración, mientras las bibliografías de la *Britannica* y de su contraparte francés son mucho más amplias y están más al corriente. En cuestiones generales, entonces, no me parece que la obra nueva se lleva la palma. Pero si uno está buscando datos sobre el político indonesio Sjafruddin Prawiranegara (n. 1911), se encontrarán (vol. 3, p. 487) datos más que sobrados. En resumen la enciclopedia del profesor Embree —como sucede con todos los miembros de su especie— es útil con tal que uno encuentre allí lo que está buscando; de lo contrario, no.

R. M. CH.

Centro de Investigación sobre la Enseñanza de Idiomas, Instituto de Idiomas de Beijing, *Xiandai Hanyü pinlüdician* (*Diccionario de frecuencia en el chino contemporáneo*), Beijing, 1986. pp. xviii + 1491.

EL ESTUDIO DE LA FRECUENCIA DE LAS PALABRAS sintácticas (*ci*), *vs.* los caracteres (*zi*) en el chino moderno ha sido un aspecto de la lingüística china hasta la fecha curiosamente descuidada. Con la publicación del libro que reseñamos aquí, podemos decir que este problema ya está plenamente resuelto. La necesidad de una obra tal no solamente es de importancia para la enseñanza estructurada del idioma chino, sino también porque se abarcan campos tan distintos como los del control de información, la traducción mecanizada, la inteligencia artificial, la captura de la información, etc. En noviembre de 1979, peritos del Instituto de Idiomas de Beijing se pusieron a buscar las respuestas de preguntas tales como ¿cuáles son las palabras de alta frecuencia?, ¿cuáles son los grados de frecuencia respectivos entre estas palabras?, ¿qué número de palabras exhibe las características de alta frecuencia?, etc. Empleando una tecnología electrónica dirigida dentro de un avanzado marco estadístico, llegaron a terminar su trabajo en julio de 1985. Este libro es el fruto de esta labor y consta básicamente de ocho tablas detalladas (pp. 1-1478) más unos apéndices. Para el usuario común y corriente, probablemente las tablas más útiles e importantes serían las dos de las 8000 palabras comunes de frecuencia y uso más altas (pp. 1-820) y las cuatro (pp. 961-1280) de las 4000 palabras más frecuentes en cada uno de cuatro distintos tipos de chino: 1) el chino del periodismo y de los enunciados gubernamentales; 2) el chino científico y técnico; 3) el chino de la bellas letras; y 4) el chino de uso cotidiano. Tomado en su conjunto, este excelente diccionario de frecuencia de vocablos chinos con certeza jugará un papel muy importante en muchos aspectos de la lingüística china.

R. M. CH.

Hugh B. O'Neill, *Companion to Chinese History*, Nueva York/Oxford, Facts on File Publications, 1987, pp. x + 397.

QUIZÁ SE TRATE DE UN CAPRICHIO Y, por añadidura, poco justo, pero últimamente he venido aplicando un "test" muy sencillo para determinar el valor de las obras de consulta supuestamente "especializadas". Esa prueba es simplemente: ¿la información proporcionada por la obra en cuestión me da más que la que se encuentra en una obra de consulta de índole general, como la *Britannica*? En el caso del libro de O'Neill me temo que este juicio no esté a su favor. Si tomamos, por ejemplo, un caso al azar, como el nombre de An Lushan (703-747), en la biografía de O'Neill (p. 4), que consta de unos cinco párrafos cortos, a lo sumo se bosqueja al sujeto, básicamente en la forma de un brevísimo resumen de su carrera político-militar. En contraste, la *Britannica* (ed. de 1985, vol. 1, pp. 361-362) le dedica no menos de dos *columns* a An; de hecho, se trata de todo un breve estudio sobre él y su periodo, escrito nada menos que por el destacado experto en la historia de Tang, E.G. Pulleyblank. Me temo que este tipo de ejemplo, puede ser multiplicado en gran medida. La pregunta, entonces, es ¿de qué sirve la obra de O'Neill? y esta pregunta es difícil de contestar.

R. M. CH.

Axel Schuessler, *A Dictionary of Early Zhou Chinese*, University of Hawaii Press, Honolulu, 1987, pp. xxxii + 876.

LA META DE LA OBRA QUE AQUÍ CONSIDERAMOS es la de recopilar datos sobre los estratos más antiguos del idioma chino, con la intención de aclarar los sentidos precisos de las palabras del "chino de Zhou temprano" y sus usos más característicos. Los textos empleados son principalmente los textos inscritos sobre los utensilios de bronce del tiempo de Zhou Occidental (ca. 1050-770 a.C.), *Shijing* (El libro de los cantos), *Shujing* (El libro de historia) y *Yi Zhou shu* (Los documentos perdidos de Zhou), cap. 37. No obstante el autor también se sirve, por un lado, de textos oraculares (ca. 1250-1050) del periodo de Shang y, por otro, de varios textos subsiguientes al periodo de Zhou Occidental. La explicación racional que se da para justificar un alcance tan amplio radica en el deseo de proporcionar

al lector la gama más extensa posible de ejemplos ilustrativos.

La obra del profesor Schuessler es, esencialmente, un diccionario de *palabras*, no de grafemas ('caracteres'), aunque en cada artículo se encuentre el *hanzi/kandji* que convencionalmente representa la palabra en cuestión. Encontramos la pronunciación moderna en *pinyin*, el carácter, una reconstrucción de la pronunciación del chino medieval (ca. 600 d.C.), una reconstrucción del chino antiguo (*i. e.*, del periodo de Zhou Occidental), una glosa en inglés (incluso la parte de la oración), y una referencia a las fuentes. Siguen, a menudo, ejemplos del uso. De los que hemos visto de esta obra —aparte de la dudosa asignación de las partes de la oración, un procedimiento adrede que el autor mismo considera nada más que provisional— nos parece una contribución a la lexografía china muy sólida y útil. Para lograr el máximo efecto, el lector inteligente deseará, por supuesto, utilizarla junto con W.A.C.H. Dobson, *A Dictionary of the Chinese Particles* (Toronto, 1974).

R. M. CH.